LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III — NUM. 44

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 | SETIEMBRE 30 de 1917 | APARECE LOS 10 20 y 30 DE CADA MES | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

¡Alerta, Pueblo!

Frente al peligro

Como una ola formidable que avanza bravía y arrolladora, amenazando envolver a la barca perdida en la soledad del mar; como una tromba temible que divisada a lo lejos anuncia la tempestad, así se acerca, terrible y fatal, para los pueblos sud-americanos, el negro turbión que tras sí nos trae el huracán de fuego próximo a descargar la violencia de sus rayos destructores sobre lo poco que de civilización vive y brilla en las tierras vírgenes e incultas de estos países nuevos.

Si hasta ahora podía dudarse de nuestra prédica constante; si hasta ayer el pueblo ingenuo miraba con infantil sonrisa nuestras voces de alerta ante el próximo peligro que profetisábamos, hoy se confirma de manera indiscutible la gravedad de las circunstancias de la política internacional, y los mismos voceros de los partidos se han encargado de convencer a las masas ignorantes que era nuestra palabra la voz de la verdad cuando le decíamos al pueblo que los falsos *protectores de sus derechos* serían capaces de vender *el patrimonio de sus compatriotas al precio vil de las conveniencias personales.*

Las Cámaras de la República Argentina han sancionado la ruptura de relaciones con Alemania y el gobierno ha declarado que procederá de acuerdo con la voluntad *de los representantes del pueblo.*

La prensa argentina, en general, no sólo incita al pueblo a la contienda, sino que ya nos habla hasta del contingente que se puede mandar al frente de combate, en las trincheras europeas.

Las manifestaciones realizadas estos días evidencian claramente el propósito intervencionista de los elementos influyentes de la política argentina.

Si descartamos la segura intervención de ese país ¿cuál será la actitud del Uruguay ante la guerra?

Ya lo han manifestado los ases de todos los partidos. Los parlamentarios nacionalistas han resuelto exigir del gobierno uruguayo la ruptura de relaciones con el imperio alemán, aún en el caso de que el gobierno argentino no resuelva hacer lo mismo.

Los políticos del gobierno ya han hecho ostentación de sus propósitos guerreristas.

Si añadimos a esto las declaraciones manifestadas oficialmente de que el gobierno uruguayo, seguirá al argentino en todas sus actitudes, sacamos la lógica consecuencia de que seremos viles instrumentos de la diplomacia y que no está lejano el momento en que de común acuerdo los diferentes estados sudamericanos amordacen la prensa anarquista, encierren a los antiguerreros en la cárcel, y al sonar de las trompetas militianas, convoquen a los pueblos a la *defensa de la patria* y los embarquen, como ganado al matadero, destinados a morir *gloriosamente*, confundidos entre el montón inmenso de los *héroes desconocidos*, en los lejanos campos de exterminio de la Europa descalabrada y sangrienta.

No creemos equivocarnos al creer que en estos instantes somos el juego inconsciente de un plan convenido de antemano y que oculta entre la sombra se halla la mano misteriosa del gobierno norteamericano, dictando órdenes e inspirando actitudes, sobornando conciencias y marcando rumbos con su mano repleta de oro a los políticos sudamericanos, cuya inescrupulosidad es sobradamente conocida por los repetidos actos de inmoralidad política, que los presentan, en todos los tiempos, como viles mercachifles de la patria, dispuestos mil veces a sacrificarla por el brillo reluciente del oro extranjero.

La visita de Brum al Brazil y la significativa venida de los barcos norteamericanos fueron los chispazos anunciadores que removieron el fuego y el aviso de orden de un cambio radical en la campaña periodística que desde ese tiempo comenzó con ardor y vehemencia una recia y decidida propaganda guerrerista. De ahí nació ese reconocimiento de la doctrina de Monroe y esa absurda solidaridad americana que no se basa en ningún principio étnico ni moral ya que ninguna afinidad nos liga con esa raza tan extraña a la nuestra por su origen, su modalidad y sus costumbres.

Ni siquiera en los ponderados principios de libertad norteamericana pudiera basarse esa solidaridad, pues si tuviéramos que considerar la política yankee en su relación internacional con los Estados pequeños solo podríamos compararla por su acción absorvente y dominadora con los autocratas del absolutista imperio alemán.

Nos encontramos a un paso de ser envueltos en las maquinaciones de un pequeño número de seres malvados que rigen los destinos de los Estados.

Los gobiernos del Brasil, la Argentina y el Uruguay se unirán en acción conjunta y siguiendo los designios norteamericanos sacrificarán los pueblos en la hecatombe sangrienta si estos no saben imponer a tiempo con la virilidad de los hombres libres una actitud digna y resuelta.

Los gobiernos de los países de la Entente influyen poderosamente en esta decición y no sería difícil que hayan creado contra los Estados aliados administraciones de las empresas periodísticas, pues el precio de esas campañas los aliados comprarían la devolución inmediata de los súbditos extranjeros al declararse la guerra.

Orientales y extranjeros: todos los hombres que no hayan perdido totalmente su dignidad, todos aquellos que amen aún la vida, el amor de sus familias, el cariño de sus hijos, el porvenir de su prole; los que se sientan *machos* en la plena acepción de la palabra, los que siquiera por instinto de conservación no quieran sacrificar su sangre para encumbrar los pillos lánzense a la calle y detengan la avalancha del vendaval que viene, con la energía de sus voces, con la violencia de sus puños, con la muralla de sus pechos de valientes.

Salgan a la calle las mujeres que adoren a sus hijos, que quieran sus hermanos, que amen a sus esposos que marcharán para jamás volver. Unan las buenas y valientes mujercitas todo el amor inmenso de sus corazones e inciten a sus hermanos, a sus amantes y a sus hijos a formar en las avanzadas del progreso, estrellando en pedazos los símbolos guerreros de las patrias, y arrojando sobre el rostro de los miserables patrioteros el anatema bendito de sus odios santos.

Sepa el pueblo, hoy abandonado y vendido por los caudillos de todos los partidos que aquí estamos aún de pié los anarquistas dispuestos, si es preciso, al sacrificio, para defender los sagrados principios de la libertad, y que acompañaremos a los valientes que levanten como bandera la defensa de la dignidad del pueblo en esta hora trágica de la historia en que solo evitará la catástrofe guerrera el estallído inmediato de la insurrección de los pueblos.

HISTÓRICO

Este caso escuetu y frío que os voy a narrar acaeció en... en cualquier parte; pero lo que sí os aseguro es que sucedió en una nación civilizada a la moderna, allí donde la barbarie todo lo pisa y cercena vidas, mata sentimientos y escarnece con su poder brutal los humanos cariños, las filiales ternuras, levantándose, empero, como ideal santo que a los pueblos en el frontispicio de su bautismo se les inculca con el nombre abominable de Patriotismo.

Era en momentos de guerra. Comisiones de militares recorrían las aldeas para reclutar el contingente de soldados que habrían de constituir las primeras filas de los ejércitos a matarse. Por allí donde los buscadores de carnada humana pasaban, iban dejando llanto en los ojos y tristezas en las almas. Las casas aldeanas iban perdiendo así, para siempre quizá, lo que es para el hogar, lo que el corazón para la vida, el foco de energías, el propulsante motor de todas las acciones varoniles, lo más sano y hermoso del regazo rural.

Lo militar es siempre siniestro; por esto, ¡con cuánta razón ladraban los perros y lanzaban tristes alaridos de amenaza al ver que arribaban a las chozas los imperantes uniformados en los cuales brillaban con fulgor de cuchilla el acero de sables y ballonetas.

Estos llegaban, arrebataban lo más fuerte de la familia y se iban. Y aquella ausencia del laborioso mozo todo lo dejaba afligido: los padres seniles y los niños inocentes lloraban la ida de quien era la vida integral. Y ya empezaban a ajarse las plantas, ya las malezas tomaban incremento sobre los frutales y todo moría; nadie acariciaba los almácigos y se secaban. Mustios por el abandono se iría que también ellos morían, como la juventud en la guerra, para dar vida a los hierbajos.

Así, con el cemento de miles de dolores maternos, uno tras otro fue enobligados los que habían sido nombrados para defender la patria.

El capitán H. los condujo a un apartado del campo, hízolos poner en fila y a los dos cientos que había reunido, les dirigió estas palabras:

—¿Hay alguno entre vosotros que por alguna razón no quiera ir a la guerra: alguno que no le guste matar a nadie, que tenga horror a la sangre, o, en fin, que no quiera ir porque tenga algún deber que cumplir con sus padres? ¡El que no quiera ir a la guerra, que dé un paso adelante!

Muchos fueron los que esto oyendo dieron un paso adelante, otros, con entusiasmo y precipitación, corrieron cuatro o ocho pasos. El cual el capitán, encarándose con uno de ellos le interrogó sardónico:

—Tú, ¿por qué no quieres ir a la guerra?

—Yo, mi capitán, no quiero ir, porque no tengo valor para matar, porque no me gusta ver sangre, porque tengo que trabajar para mis padres y sin mí ellos se morirían de hambre; mis padres son ya ancianos y mis hermanos son demasiado niños.

—¡Sargento! a ver cuatro soldados armados, ordenó el capitán y puestos al frente del desdichado campesino que previamente había sido vendado y maniatado, hicieron sobre él una descarga de fusilería.

Y después de tamaña crueldad, tornó el capitán a preguntar a los compesinos:

—¿Hay algún otro entre vosotros que no quiera ir a la guerra?

TEÓFILO DÚCTIL.

Corrientes.

EL PROLETARIADO DE LA ARGENTINA

Contra la explotación y la tiranía

Formando un significativo contraste con la agitación guerrerista de los mercachifles del patriotismo, álzanse en actitud decididamente rebelde los trabajadores de la República Argentina.

De uno a otro confín de la República, se manifiesta bravío y arrollador el espíritu indomable de las huestes del trabajo, imponiendo a los señores y tiranos el mandato imperativo de la voluntad proletaria.

Como un soberbio mentís a los falsos patrioteros que tanto allá como aquí pretenden representar la voluntad de los pueblos, ahí está rugiendo fuerte y sonoro, como un león en la selva, el verdadero pueblo argentino, que convulsiona valientes de la acción directa el respeto de sus derechos ultrajados por los enemigos, más temibles, que le roban su bienestar y su libertad dentro de las fronteras *de su misma patria.*

Nada tan elocuente como esas voces que se agitan y esos puños que se crispan, erguidos en alto como banderas de pelea, hiriendo de frente al capitalismo; nada tan evidentemente rotundo y afirmativo como esa demostración genuinamente revolucionaria que se alza iracunda y firme contra el propio gobierno, en momentos en que éste afirma que el pueblo en general le sigue en sus propósitos siniestros de destrucción y de muerte.

No es un movimiento aislado, sino una convulsión general que ha obligado al gobierno a amenazar con el estado de sitio para sofocar la acción huelguística, que cada vez se extiende con mayor intensidad por las provincias del interior de la República.

El gobierno reconcentra las fuerzas militares y ya se han empezado a producir los primeros choques sangrientos, en que los bárbaros que mandan han hecho asesinar cobardemente en las calles a numerosos obreros indefensos, entre los que han caído mujeres y niños.

La conciencia obrera se ha manifestado esta vez dignamente y una corriente solidaria ha conmovido el espíritu de todo el proletariado argentino que ha sabido, como nunca, emplear los medios contundentes de la acción viril que les ha dado el triunfo a algunos gremios y que está en vías de coronar con un completo éxito el movimiento general que no solo ha paralizado el servicio ferroviario y tranviario, sino que se ha extendido a los obreros de las usinas eléctricas, gas, aguas corrientes y otros numerosos gremios, cuya intervención en la huelga ha paralizado, casi por entero, la industria y el comercio.

Es la semilla anarquista que germina en flor esplendorosa en el corazón de los pueblos; es el germen de las ideas que se creían sepultadas entre las cenizas del centenario; es la encarnación en las conciencias de los nobles postulados de la justicia y de la verdad que se creían enterrados para siempre entre los escombros de las imprentas y bibliotecas anarquistas arrasadas e incendiadas con ferocidad, sin igual, por los elementos reaccionarios, en los días de la *festuosa* celebración de la Independencia.

El gobierno anuncia que tiene alistados en línea de pelea a los soldados del ejército y marineros de la escuadra *de la patria* para ahogar con la fuerza de los cañones, si es preciso, la voz de justicia de los trabajadores. No sería extraño, pues, que la democracia del gobierno radical, no mirara en los medios con tal de terminar con ese movimiento que por la grandeza de su acción perjudica hondamente los intereses capitalistas.

Frente a esa amenaza, que para nosotros, es más grave que la amenaza alemana, es preciso que manifestemos nuestra mas franca solidaridad con nuestros verdaderos hermanos, los obreros argentinos, alentándolos para que continúen luchando entusiastas y valientes como hasta ahora contra sus propios y más directos enemigos y evitando en lo posible, que el gobierno argentino repita, talvez con más perocidad, la criminal masacre de los argentinos que como luchan y triunfan los pueblos de virilidad y de conciencia.

He aquí las noticias que nos llegan a última hora:

MENDOZA

En la provincia de Mendoza continúa una vivísima agitación entre el elemento obrero y la población en general, con motivo de la indignación producida por el salvaje asesinato de dos mujeres y un niño, muertos alevosamente por la soldadesca, que hirió además a un crecido número de manifestantes.

Se han producido nuevos choques, resultando muchos heridos.

Los ferroviarios

Las líneas ferroviarias del Central Argentino, Central Córdoba, Compañía General, Central Buenos Aires, Entre Ríos, Nord Este Argentino, Pacífico, Sud, Gran Oeste, Rosario a Puerto Belgrano y Sud están totalmente paralizadas y clausurados sus talleres y galpones.

En Alianza, ferrocarril B. Aires al Pacífico, grupos de huelguistas han detenido la salida de trenes y han cortado los alambrados, las líneas telegráficas y las cañerías de agua. En la Estación Pico del Ferrocarril Oeste, los huelguistas incendiaron una pila de leña de 5000 toneladas, propiedad de la empresa.

A última hora, se declararon en huelga los obreros de la fábrica de energía eléctrica del ferrocarril Oeste.

El gobierno envió tropas de línea a Mechita, para sofocar la huelga ferroviaria en ese punto, y casi se produjo una feliz catástrofe debido a un choque. Solo resultó un soldado gravemente herido.

ROSARIO

En el Rosario continúa con la misma energía la huelga general de todos los gremios, habiendo carnereado solamente algunos empleados de tranvías, a quienes se espera obligar a abandonar el trabajo, paralizando así el tráfico en general.

La Federación Obrera Rosarina ha declarado que no dará por terminado el movimiento hasta que no se solucionen satisfactoriamente las huelgas que dieron origen al conflicto y sean puestos en libertad los presos.

BUENOS AIRES

En la provincia de Buenos Aires la agitación es cada vez más intensa, extendiéndose la huelga a numerosos gremios y amenazando terminar con una gran huelga general.

Se declararon en huelga los obreros de la Compañía Alemana de Electricidad.

El gobierno auxilió a la empresa, sustituyendo al personal técnico con elementos de la armada.

Esto ha producido general indignación. El paro en las sub-usinas y demás dependencias es unánime, habiéndose plegado al movimiento muchos de los jefes. A pesar del apoyo del gobierno falta el alumbrado de gran parte de la Capital y muchas fábricas y talleres están paralizados por falta de fuerza motriz. La policía ha detenido a numerosos huelguistas. Los obreros de la Usina de Morón de esta misma empresa se plegaron a la huelga.

Los obreros de las sub-usinas y talleres, guardas y motormans de la Compañía Lacroze continúan firmes en la lucha, no permitiendo la circulación de coches y accionando violentamente contra los krumiros.

La paralización es casi total y sólo se ve alguno que otro tranvía manejado por inspectores, quienes han recibido ya ejemplares escarmientos.

Han sido detenidos muchos huelguistas.

Los tranviarios del puerto resolvieron también declarar la huelga, habiendo presentado un pliego de condiciones.

El paro de los tranvías eléctricos del Sud es completamente total.

Las empresas siguen intransigentes y los obreros firmes.

Se declararon en huelga previa presentación del pliego de condiciones los obreros estibadores de la Estación Sola y Casa Amarilla. Los obreros, firmes y enérgicos.

Los mensajeros de la Capital y la Compañía del Gas también abandonaron el trabajo.

Los obreros del frigorífico Alsina que sostienen una valiente lucha contra las empresas explotadoras han tenido un sangriento choque con la policía, habiéndose ésta ensañado barbaramente contra las mujeres huelguistas, resultando varias de ellas heridas.

Los chauffeurs también han declarado la huelga general en toda la capital obteniendo la paralización del tráfico automovilístico.

A última hora otros gremios siguen el movimiento huelguista.

Como se vé el espíritu rebelde de las masas proletarias se manifiesta decidido y batallador venciendo obstáculos, rompiendo vallas y atemorizando a la clase capitalista.

El gobierno se muestra impotente ante la gravedad de la situación y ha dirigido un ultimatum a los obreros y empresas manifestando que está dispuesto a emplear el machete y el plomo para solucionar el conflicto.

Vaya nuestra voz fraternal a los valientes obreros argentinos a quienes auguramos un merecido triunfo, en la lucha empeñada contra sus explotadores.

La federación Obrera R. Uruguaya ha enviado a la Federación Argentina un telegrama en el que se les alienta a continuar en la brecha a la vez que se le manifiesta la solidaridad de los obreros uruguayos

En nuestro puesto

Anarquistas, ya está aventando la tormenta. Los buitres del patrioterismo graznan. Quieren que América se llene de cadáveres, como la vieja Europa; que la bestialidad domine al ideal de vivir que aleteara en los hombres laboriosos, rotos sobre el surco. No ha de ser.

Hemos de pasar—si no queremos desmentirnos—en seco el aletazo homicida de los gobernantes. Los tiempos no son propicios para que los déspotas abran flancos en las filas libertarias de estas tierras. Los hijos del taller no deben ser borregos en América. Al primer llamado que se haga al cuartel, las barricadas deben estar cantando el deseo de vivir para la vida y la libertad.

Arturo Panpin.

LOS GRANDES NEGOCIOS DE LA GUERRA

(Véase el número anterior de LA BATALLA)

Alemania

Un trust internacional Oppenheim y Montebello

Pocos hombres sospechan la importancia política y social de las grandes fábricas de armas. Como son poco numerosas—acaso una veintena en todo el mundo—,el gran público las desconoce; sus mismos nombres, aparte los de Krupp y de Schneider, los ignora. Y no obstante, por la enormidad de los capitales que hacen funcionar, representan poderosos organismos de la Hacienda, y por las íntimas relaciones que mantienen forzosamente con los Gobiernos, sus únicos clientes, ejercen sobre los poderes públicos una influencia sin proporción con la parte de la actividad nacional que representan.

Tomemos, por ejemplo, la *waffenfabrik*, la misma que encargó a uno de sus agentes hiciera publicar en el *Figaro*, de París, notas tendenciosas sobre los armamentos franceses, a fin de arrancar al Reichstag un fuerte pedido de ametralladoras.

Los *Dentschewaffen und-Munitions Fabriken in Berlin* (es su título auténtico), más bien que una Empresa única, son una especie de *trust* que reune, bajo una dirección común, las principales fábricas que producen todo lo que puede servir para la guerra y la matanza: cañones, fusiles, ametralladoras, obuses, cartuchos, etc.

Además de sus poderosos talleres de Dœllingen esta Sociedad es socia;

1.o En Alemania:

De las fábricas *Mauser* (célebres por los fusiles que llevan su nombre) con 1.985.000 marcos de acciones.

De los establecimientos metalúrgicos de *Düren*, con una participación de un millón de marcos.

2.o En Bélgica.

De la *Fábrica Nacional de armas de guerra de Herstal*, con tres millones [illegible] se embolsan, se garantizan de toda competencia que pudiera hacer bajar los precios en beneficio único de los contribuyentes.

3.o En fin, en el mismo París posee la *Societé francaise* (sic) *pour la fabrication des roulemends á billes*, Empresa más pacífica, cuyo capital ha suministrado por entero la *Waffenfabrik*.

Se comprende perfectamente que, si tiene interés en entrar en relaciones con la Prensa parisién, no tiene que vencer grandes dificultades, puesto que posee en nuestra nación una hijuela de nombre francés. Por lo demás, esto no le impide ser auténticamente alemana. En efecto, en su consejo de administración figuran los representantes de las más grandes Bancas de ultra Rhin, como el *Disponto Geselschaft*, tan poderoso como nuestro Credit Lyonnais; el *Dresdner Bank*, que vale lo que nuestra Société Generale; la casa Bleichroeder, casi equivalente a nuestros Rothschilds; el Banco Oppenheim, de Colonia, y, en fin y como coronación, el príncipe Henchel von Donnersmark, el personaje más rico del Imperio después de los señores Krupp, y el vicealmirante Hans-Sack, puesto allí para facilitar las relaciones con los ministros de la Guerra y de Marina.

Entre todos estos nombres hay uno que vale la pena de no olvidarlo: el del barón Oppenheim, de Colonia. Este personaje es al mismo tiempo administrador de la Compagnie des Wagons-Lits, juntamente — cosa curiosa — coh el señor Lannes de Montebello, el autor del proyecto en pro de los tres años de servicio militar, en Francia.

¿No es una unión bien singular?

¡El nieto del mariscal Lannes, diputado francés, vice presidente de la Comisión del Ejército, formando parte del mismo consejo de administración que el baron Oppenheim, de Colonia, uno de los jefes de la principal fábrica de armas alemana!

No cabe duda que estos dos personajes, igualmente patriotas, harán muy buenas migas.

En efecto, los proyectos militares del diputado nacionalista francés, contribuyen de rechazo a procurar pedidos de fusiles al barón aleman, y los armamentos reclamados por éste sirven de pretexto al nieto del mariscal para exigir el servicio de tres años.

¿No estáis viendo ya al nacionalista duque de Montebello, entre el Oppenheim, de Colonia, y el Reinach del asunto Dreyfus, trabajando juntos para el desarrollo de los blindajes patrióticos?

¡Que trinidad! ¡Y qué símbolo! ¡Con qué facilidad, a despecho de los odios de raza, de religión y de patria, a pesar de los prejuicios de casta y las disputas de los partidos, los hombres de negocios fraternizan en la internacional comunión del dividendo! . .

Francia

"Beneficios escandalosos"

El primer resultado de este sindicalismo metalúrgico es la supresión de toda competencia entre las fábricas de armas. Cierto que cada vez que el Estado tiene que hacer un pedido de cañones, de torres de acorazados o de planchas, el ministerio de la Guerra con arreglo a la ley, lo saca a subasta y las Sociedades envían gravemente sus pliegos debidamente cerrados. Pero como que de antemano se han puesto ya todas de acuerdo, la adjudicación es puramente ficticia. Por lo demás, se les ve cómo se traspasan unas a otras las substancias obtenidas, sin preocuparse lo más mínimo de los resultados. Los astilleros de la Gironda (de que es presidente Schneider) obtuvieron las torres del acorazado «Verité» y las traspasaron al Greusot; los astilleros del Loira obtuvieron las del «Liberté» y las dieron a las fábricas de acero de la Marina. En fin, habiendo arrebatado, en subasta pública, la Societé de Batignolles al Greusot y a Homécourt las torres del «Democratie», se apresuró a repartir el pedido entre sus competidores de la víspera, y recibió, en cambio, de Schneider, la artilleria de las torres del «Verité»

En 1898, antes de que se formara el Sindicado del material de guerra, la Societé des Batignolles adquiría el blindaje de las torres del «Democratic» por 2.27 francos el kilo, y las fábricas de acero de la Marina, las del «Suffren», por 2.20. En 1903, el Sindicato quedaba constituído. En seguida la Societé des Batignolles hizo pagar las torres a 2.96 el kilo, y las fábricas de acero de la Marina, a 2.97 francos.

Esto representaba para ambas empresas un beneficio suplementario de francos 391.000. Si se tiene en cuenta que el acorazamiento de un dreadnought puede pesar cinco millones de kilos, el alza de 70 céntimos impuesta por el Sindicato representaban una bonificación de 4 millones de francos por acorazado, y para los contribuyentes una carga suplementaria de semejante cifra...

Después de esto, ¿cómo vamos a extrañarnos de los precios fantásticos que cuestan nuestros buques de guerra? El «Voltaire», por ejemplo, ha costado 50 millones. Este mismo buque, construído en la misma época en Alemania, habria costado 45 millones y 38 solamente en Inglaterra.

Hace pocos años que un ponente del presupuesto de la Marina, el señor Enrique Michel, pudo escribir: «Francia bate el record en el coste de los buques de guerra. ¡He aquí un record del que ciertamente pueden estar orgullosos todos los contribuyentes franceses!

En estas condiciones es fácil prever que los fabricantes de material de guerra estén realizando enormes beneficios. Si los astilleros de la Gironda (cuyos pedidos van a parar al Creusot) no distribuyen a sus accionistas sino el 7 por 100 de dividendo, los astilleros de Saint-Nazaire, les dan el 9 por 100; los del Loira, el 15 por 100, y sus acciones, emitidas a 5 0 francos, valen ahora, respectivamente, 1.305, 900 y 1.760 francos.

En cuanto a las tres Sociedades que trabajan a la vez por el ministerio de la guerra, resulta superior aún: las fábricas de acero de la marina reparten el 13 por 100, de dividendo; *Chatillón-Commentry*, el 16 por 100, y el *Cresot*, el 20 por 100.

La primera de estas Empresas ve cotizar sus acciones de 500 francos en 1.830; la segunda, en 2.130, y los títulos de la tercera, emitidos a 360, valen hoy 2.210 francos. Es decir, que nuestros metalúrgicos militares han visto en poco tiempo triplicar, cuadruplicar y hasta sextuplicar su fortuna.

¡Interesante resultado de la «paz armada»!

Ahora bien, estos enormes dividendos no representan sino una parte de sus beneficios.

El gran periódico financiero «Información» calcula que desde el año 1897, las fábricas de acero de la Marina Homécourt, a pesar de haber distribuído 46 millones a sus accionistas, han constituído una reserva de 23 millones, sin hablar de las amortizaciones de igual modo generosamente dotadas, permitiéndoles asegurarse un porvenir tranquilo. En el mismo tiempo Chatilon Commentry ha puesto de lado 54 millones (tres veces su capital), y el Creusot, 75 millones.

Cuando se realizan semejantes beneficios gracias a los pedidos de guerra, bien pueden hacerse unos cuantos sacrificios para obtenerlos. ¿Cómo titubearían en gastar, si fuese necesario, unos cuantos millones para asegurarse la benevolencia de los ministerios de la Guerra, que elaboran los programas de armamentos, el favor de los parlamentarios que los votan y el apoyo de la prensa, que, sembrando el pánico en el público, predispone la opinión a soportar todas las cargas en nombre de la defensa nacional?

Nuestros metalúrgicos no podían menos de mantener cuidadosamente vivo el fuego sagrado de un patriotismo belicoso que tantos millones les produce. Para conseguir este fin han empleado exactamente los mismos procedimientos, el mismo método que sus émulos del otro lado del Rhin, la casa Krupp y la Waffenfabrik.

FRANCISCO DELAISI.

¿Intransigentes?

Para el patriota y el político, para el demócrata y el conservador, como para el patrono y el gobernante, el anarquista es intransigente.

¿Por qué? Porque los ataca con toda entereza; porque les enrostra todas sus vilezas; porque les pone al descubierto todas sus lacras, todas sus trapizondas, demostrando de manera irrefutable el despotismo de las hienas sociales. El patriota, imbuído por el sentimiento estrecho de la patria, cree que no se puede pensar distintamente a ellos y, toda idea o doctrina que rompiendo el anacrónico concepto de patria, para extender su mirada a través de las fronteras, es un absurdo, una heregía...

De esto resulta que los únicos intransigentes son ellos. Los patriotas, que no admiten más que un criterio unilateral. Mientras a éstos los ata el prejuicio y la tradición, a los anarquistas los guía el amor a la libertad, que no tiene fronteras ni patrias. El político, este ejemplar charlatán, y por quien los pueblos se ven muchas veces abocados a guerras y luchas intestinas, nos adjetivan de intransigentes. Incapaces de analizar nuestra obra edificante, y molestos por la franqueza de nuestra idea, que nunca han estudiado, son los más intransigentes que por nada en el mundo dejarían sus posiciones de políticos asalariados. El demócrata también nos trata de intransigentes. Este espécimen de nuevo cuño, cree ser el único representante genuino de la libertad, y, el monopolio que quieren atribuirse los pinta tal cual son: intransigentes a «outrance». Para el anarquista, el demócrata no es más que un tirano disfrazado. El conservador, rémora del progreso, son la expresión moderna del pasado. Para ellos, el «quietismo», la humillación y la esclavitud, es la ley divina, suprema, que debe regir al hombre. *¡Benditos sean estos intransigentes!* El patrono, ¿quién no conoce la intransigencia de este parásito? ¡Dios nos libre de ellos! Para estos no son intransigentes los anarquistas, sino disolventes y otras cosas, ¿sabéis por qué? porque despiertan al proletario del sueño secular, porque les enseñan a rebelarse de la explotación y la esclavitud de que son víctimas.

El gobernante, no queda a la zaga: por el contrario, éste no solo los cree intransigentes, sino que dicta leyes draconianas, holla el derecho de hombre, encarcela, fustiga .. y ordena masacrar cuando le parece propio a su histerismo de mando. ¿No es esto el máximo de la intransigencia? La prueba más acabada de la intransigencia nos la dan estos buitres que ciernen su vuelo trágico sobre los conglomerados sociales.

¿En todos los países no son los gobiernos y los políticos, quienes por su intransigencia condenan al pueblo a los más horrendos masacres? ¿En todas las naciones, no son los conservadores con su intransigencia, quienes conspiran con la libertad del pueblo? ¿Cuándo los obreros piden más pan y un poco más de libertad, no son los patrones quienes niegan estas justas aspiraciones por su intransigencia?

Vemos, desde luego, que ellos son los únicos intransigentes por sistema, y que, absurdamente pretenden conservar sus posiciones inviolables.

Tratando de ensombrecer nuestra propaganda con insultos, y dificultar nuestra acción con persecuciones. Todo ha de ser vano, cuanto puedan hacer en detrimento de nuestra buena y santa doctrina. Con intransigencia de la lógica, hemos de imponerla, puesto que la filosofía anarquista — emanada de la ciencia — es una necesidad para restablecer la paz y la armonía del mundo. La anarquía tendrá que resplandecer en el Universo con radiación solar. ¡Anarquistas, adelante con nuestra intransigencia!

X. X.

CONTRA LA GUERRA

Ni germanófilos, ni francófilos, ni neutrales [illegible] anarquistas, somos contrarios a la guerra en sí, que solo beneficia a gobernantes y capitalistas.

BANDERILLAS

ES NECESARIO REDUCIR NUESTRA RACION

El Dr. Regnaul, en un artículo que publicó en «La Razón» en la página «Por la salud y la raza», se esfuerza en demostrar que «es necesario reducir nuestra ración para conseguir más salud».

¿Pero, doctor, le parece poca la reducción que el pueblo ha hecho en su alimento —debido a la gran carestía de la vida— que aún se esfuerza en aconsejar más reducción en la ración alimenticia para conseguir más salud? ¿No ha notado usted doctor, que ahora que el pueblo come menos, no solo no está mejor si nó que languidece paulatinamente poniendo en peligro el porvenir de la raza? ¿No lo ha notado usted Doctor?

¡LA PAZ REINA EN VARSOVIA!

«Dice un telégrama de España»:

«Madrid 20— Preguntado el señor Dato si el gobierno levantará pronto el estado de guerra que reina en la península, contestó que así lo cree, pues todo en España tiende a normalizarse».

¿Como, Sr. Dato, no trasmitió usted a los cuatro vientos, hace dos meses, que la paz reinaba en Varsovia, es decir, en España, y ahora resulta *que recien tiende a normalisarse la situación?*

¡Como mienten los políticos y la prensa burguesa! ¡Y que cándido es también el pueblo que traga todas las almóndigas que le sirven diariamente!

¿Y EL PELIGRO AMARILLO?

¿Como es esto señores gobernantes de Europa, hace años, cuando ustedes buscaban una escusa para invadir y saquear a la China, crearon el cuento del «peligro amarillo» para que el pueblo los acompañara en la obra de latrocinio; y ahora, como explican y justifican ante vuestro pueblo de que China, «país ignorante», «país peligroso para la civilización (?) europea» pueda acompañarlos para luchar en pro del «derecho y la libertad» de los pueblos»?

¿Como, señores mistificadores, como explican ahora ustedes tamaña contradición?

¿DEBEMOS ARMARNOS O NO DEBEMOS ARMARNOS?

Aunque tarde, debemos de confesar, que el Sr. Batlle y Ordóñez en su polémica con Mibelli nos ha convencido de la necesidad que tenemos en armarnos.

Indudablemente que ha contribuído también a dar más fé y convicción a esa verdad, el hecho de que en Rusia, Portugal, España y también en la Argentina —en donde el proletariado ha dado pruebas de virilidad— el pueblo ha tenido que armarse para conseguir su objetivo y mantener en jaque a los ensoberbecidos capitalistas y gobernantes.

No hay duda, debemos de armarnos.

¡TODO QUIEREN LEGALIZARLO!

La prensa burguesa, en vista que no puede negar lo que está pasando en Rusia, es decir, que los maximalistas o anarquistas son dueños de la situación, procura, ahora, de *legalizar* todo lo que allí pasa para hacer ver al pueblo, a esa parte de pueblo que aún no ve con sus propios ojos, que si algo hacen los revolucionarios es porque el gobierno así lo autoriza. Una muestra, leamos:

«Petrogrado 24.— El gobierno ha *pedido* a los soldados que se moderen en sus excesos contra los oficiales observando los principios de la conveniente disciplina».

¿Desde cuando: un gobierno «pide» a sus soldados que no hagan esto o lo otro? Los gobiernos siempre «imp[illegible] soldados.

De modo, que cuando un gobierno pide es, por lógica consecuencia, porque ya no tiene mando, no es más gobierno, *ya nadie le hace caso.* Y esto es precisamente lo que está pasando en Rusia: que el gobierno ya no manda; más bién: que ya no hay mas gobierro que el mismo pueblo.

¡Que ganas tenemos también nosotros, los de estos pagos, de vivir sin Viera, sin Brum y compañía!

Pero tiempo al tiempo.

TÚ Y YO

Yo.—Dime, ¿no te parece que exageramos al atacar duramente a aquellos compañeros que quieren dar a la propaganda un curso evolucionista.?

Tú.—No. Aquellos que hablan de evoución y le niegan a la revolución sus valores fundamentales, tergiversan las definiciones lógicas y absolutas que determinan todas las conquistas humanas y no sólo hacen obra estéril, sino también perjudicial. Estéril, porque es obra que no fructifica en lo efectivo del hecho, y perjudicial porque resta energías, divide las fuerzas y siembra la desorientación en el elemento activo de la propaganda.

Yo.—Pero esas afirmaciones significan un anatema, y eso puede ser exagerado.

Tú.—Hablemos: Desde ya debes saber que los señores «maestros» del evolucionismo, esos que resucitan el viejo criterio de defensa burguesa; esos, digo, que cualquier día nos saldrán preguntando quienes limpiarán los escusados cuando vivamos en el comunismo; los tales, te repito, ofrecen como característica personal, la de ser muy amigos de la comodidad y encuentran lo mejor, para sustentar un criterio que los haga inofensivos, ese evolucionismo, que les permite satisfacer la debilidad que todos los mediocres sienten por el exhibicionismo. Pero, a pesar de ésto, y para tratar el problema en sus fundamentos, voy a valerme de una comparación adecuada que nos dé una concepción precisa sobre el particular.

Supongamos un agricultor que quiera hacer una plantación de trigo, por ejemplo, y que para ello arrojara la semilla sobre la tierra no labrada. Sabemos que ésto significa un esfuerzo inútil y absurdo, pues lo esencial hubiera sido el arado que surque la tierra y la exponga al sol, al aire, a la lluvia y luego otras sucesivas removidas, para que entonces recién pueda asegurarse el desarrollo del gérmen.

Así, en el presente, para la transformación social, lo que urge no es arrojar semillas, puesto que el ambiente social nos da la idea exacta de la tierra inculti-vada; lo necesario y lo lógico es afilar la reja y clavarla haciendo un surco profundo y ancho como un cauce. Hecho ésto, puesto el ser humano, también, a los efectos del sol, del aire y del agua; libre a plena naturaleza, entonces estará como tierra en sazón, pronto para recibir la semilla.

La Ciencia, el Arte, la Poesía y el Amor, serán la cosecha que repletarán todos los graneros del Saber y de la Felicidad para el hombre.

Yo—Buscas un ejemplo hermoso que te permite sacar deducciones a favor de la tesis que defiendes; sin embargo, quizás si en la práctica resultará lo mismo. Por otra parte, donde encuentro la más seria dificultad para la revolución, es en nuestra poca representación ante las masas y en nuestra poca capacidad como revolucionarios que habremos de oficiar de «directores» en circunstancias de tal transcendencia, y habremos de imponernos a las corrientes funestas que surjan en pugna de nuestro ideal de libertad.

Tu—Si conocieras la historia de las revoluciones y si conocieras la psicología de los pueblos, no alentarías semejantes temores. Preocúpate de estudiar lo uno y lo otro y desecharás ese principio de pesimismo. Ahora, no por eso dejemos de reconocer la verdadera insuficiencia de nuestra minoría revolucionaria. Insuficiencia, tanto mayor, cuando vemos como los menos revolucionarios son los que más alardean de tales.

Aquellos que aman mucho la vida, por más dura que les sea; aquellos que prefieren la libertad de morirse de hambre vagando por las calles, antes de decidirse por afrontar el peligro y las consecuencias de una rebelión rotunda contra el régimen; aquellos que no hacen otra cosa que preparar planes terroríficos y nunca salen de los planes; aquellos que hasta en el papel de amigos representan el rol de Judas, son mil veces peores que todos los evolucionistas «habidos y por haber»!

Alejemos los platonismos y esas furias efímeras y esa crítica crónica para disponernos a accionar en todos los sentidos, cerrándose en un círculo la pequeña minoría netamente revolucionaria y desde allí cultivando el valor, el desprecio a la vida que no sea vida y alentando fiebres imperecederas en una reconcentración de rencores y rabias preparadores para hacer sentir nuestras fuerzas demoledoras.

Un revolucionario no es tal sino lo es por temperamento y por convicción, porque sólo por convicción no se alcanza a serlo y sólo por temperamento sé es de una manera incompleta. Si en la materia de que está hecha tu espíritu, sientes que llevas de la levadura santa que hace fomentar esa gran necesidad por la lucha viril y bravía, entonces alístate con los primeros; pero si no vete a ocupar tu sitio como material de clase inferior.

Yo—Dejo que mis hechos y el ejemplo de vida me caloquen entre los que debo estar. ¡Quién sabe, amigo mío, si alcanzaré a la encarnación de ese grandioso concepto que tienes del revolucionario! Pero en horizontes rojos llevo clavada la mirada y en mí, clavadas, llevo las flechas de todos los dolores de la vida!

FERNANDO ROBAINA.

SECCION LITERARIA

Soneto Almafortiano

No como se agazapa en la maleza
El tigre fiero de pupila ardiente,
Pronta la garra y sanguinario el diente
Para atacar, cobarde en su fiereza!...

No como el tigre; pero si de frente,
Sin salpicar tu manto en la bajeza,
Hiere lo innoble y hiere la impureza
¡Las espinas dan glorias a la frente!...

Y apura de una vez, el vino amargo
que aunque triste, resulta sin embargo,
De Sócrates el gesto más brillante!...

Y ciérnete más alto todavía
Que la cúspide a do te llevaría,
El ala de tu ensueño torturante!...

ENRIQUE BIANCHI.

Entre gente de bien

LÚ-LÚ

Traducido para LA BATALLA.

—¡Guillermo! ¡Guillermo!

La pobre señora estaba verdaderamente abatida, pues le faltó hasta la voluntad de levantarse del sillón para llegar hasta el timbre a fin de avisar al sirviente que la necesitaba.

Es que se había vuelto una mártir del deber; un deber que nadie se lo había impuesto, y que cumplía por puro amor a la patria, por un exquisito sentimiento de. . nobleza.

Entre la «Cruz Roja» y el «Comité Femenino de Guerra», no tenía un momento de tregua, de descanso.

¡Qué señora! ¡Tenía el corazón grande como una casa!

¡Cuántas «Kermeses» y cuántas fiestas se realizaban para beneficiar las benditas familias de los reservistas!

La señora no perdía nunca de concurrir, ni siquiera a una.

El patriotismo, en aquella casa, se respiraba por todos los poros.

Allí todo era italiano; de los muebles hasta la servidumbre; y el dueño de la casa se había suscripto con 500.000 francos al «Empréstito de Guerra», y proveía de granos y harina al patrio Gobierno.

En la puerta entreabierta de la sala apareció la pálida figura de un lacayo.

No lo he llamado a Vd.—dijo contrariada la patrona—sino a Guillermo

—Este...

—¡Guillermo! ¡Guillermo! ¿Comprendió?

—Señora, pero...

—¡Váyase, le digo!... ¿Qué me quiere decir?...

—Quería decirle, señora, que Guillermo no está.

—¡Cómo! ¿Adónde fué Guillermo?

—Ha ido hasta su casa, porque le vinieron a avisar que su nene estaba muy mal, en peligro de muerte.

—¡Cómo! ¡Y se ha ido sin avisarme, en la hora misma en que debía suministrar el remedio a Lu-lú! ¿Pero se ha vuelto loco?

—Parece que la cosa es de gravedad. No ha querido incomodar a la señora y me rogó que hiciera sus quehaceres, prometiéndome ir y venir a la disparada.

—¿Grave? ¡Bravo! ¿Y no está grave Lulú? ¿Y ahora?

—Señora, lo haré yo.

—¡No, no, no lo toque! Lulú le teme a Vd. ¡Ah! Oiga cómo está tosiendo. ¡Pobrecito! ¿Cómo haremos si Lulú no obedece sino a Guillermo?

—Pero, señora, probaré..

—No, no, le digo! Hable despacio que se asusta con vuestra voz. ¡Son cosas inauditas estas, irse en el preciso momento... ah, ese Guillermo!

¡Vaya uno a fiarse de los sirvientes! ¡El amor, la devoción que dicen tener hacia los amos!

—Perdóneme, señora, pero .. si se trata de... un caso excepcional... urgente...

—Basta! ¿Será acaso más excepcional y urgente que Lulú, para quien el veterinario ha recomendado las dosis a una hora determinada? ¡Oh, infeliz Lulú! ¡Pobre inocente, para qué le habrás tomado tanto cariño a ese hombre que así te abandona, sin remordimiento! ¿Ni tampoco a tu mamita que tanto te ama obedeces?

Tápelo y váyase, Miguel; y cuando venga Guillermo me lo manda enseguida. Si ve que tarda mucho en venir vaya a buscarlo.

El pálido lacayo, colocóle una pequeña manta de seda al perrito y con la cabeza agachada, retrocediendo salió.

—¡Miguel!

De nuevo la cómica cara apareció,

—No se olvide de cuanto le he ordenado y sepa que hoy no recibo a nadie, estoy nerviosa.

No tosas así Lu-lú, no, no, quédate quietito que tu mamita te cuida.

—¿Ni tampoco si se trata de urgencia?

—En fin si se trata de mucha urgencia, sí, ¡Váyase!

El hombre se retiró de nuevo, en forma de ángulo agudo.

Y la buena señora se rellenó de nuevo en su sillón.

Pasaron diez minutos y nuevamente apareció el lacayo anunciando:

—El señor Grosso, señora.

—Ah, es verdad: ha de traerme noticias de Alberto.

Hágalo pasar.

El señor Grosso entra sonriente, inclinándose ante la señora que se sienta con un disimulado esfuerzo y le ofrece la mano.

—¿Está usted enferma doña Mariana?— pregunta la visita ansiosa, besándole la punta de los dedos.

—¡Un poco, señor Grosso, estoy disgustada, muy disgustada!

—¡Como! ¿Alberto, talvez? ¿Le pasó alguna cosa?...

Escribió ayer que ha hecho un brillante negocio.

—¿Entónces?

—¡Lu-lú!

—¿Ha quedado bajo de algún carro? ¿Ha muerto?

—¡No, gracias a la Providencia!

—¿Entónces?

—Es que está muy enfermo, tiene una tos que desgarra el corazón. Oigalo, óigalo pobrecito, causa pena.

—Bueno pués, cúrelo, llame al veterinario.

—Lo llamé ya.

—¿Y que dice?

—Que no hay peligro, basta que le suministren con precisión la dósis que él ha ordenado.

De lo contrario podría sobrevenirle alguna complicación.

—Pues bien ¿qué hace que no se la da?

—Lú-lú es caprichoso y no la toma más que con Guillermo.

Con nadie, con nadie, ni conmigo tampoco quiere tomarla; y si insisto trata de morderme.

—Hágasela dar con Guillermo.

—El sí; pero esta mañana fué hasta su casa olvidándose del pobre Lu-lú que tanto obedece a ese hombre sin corazón.

—¿Pero habrá tenido un serio motivo?

—Han venido a avisarle que su hijo estaba muy mal.

—¡Por todo eso!

—Aún no ha vuelto...

Oiga, pobrecito, como duerme ahora.

Esperaremos no sobrevengan algunas complicaciones.

—¡Oh, esperemos!.. Pero dígame doña Mariana, ese galeote de Alberto es muy listo con los mercaderes...

—Si, si, hace un buen comercio...

—Quien podía haberse imaginado que, moliendo esas raices saliera una flor de harina...

—Con todas las apariencias de la harina de trigo:

—Y...

—Ninguna de sus cualidades — dijo la señora con una... lánguida sonrisa.

—¡Que importa! Para el ejército no será nunca más perjudicial que la metralla austriaca.

—Sí, sí! Alberto también participa de la guerra.

—¡Con la victoria en el bolsillo!

Permítame que la solicite señora—(hace por abrazarla)

—No, Santiago, déjeme, hoy estoy nerviosa.

—Es que así eres más seductora, más deseable.

—¡No, no, tu también eres sin corazón!

Mientras Lú-lú sufre.

—¡Bueno, Mariana!— y la besa en la boca.

¡Eres adorable, irresistible, hoy!

No Santiago, hoy no, te digo. ¡Ha de volver Guillermo, no faltaba más que aún tardara mucho!

—Ese Guillermo! — exclama contrariado el señor Grosso.

—¡Es un verdadero canalla!

—¿Por qué no lo despide?

—Lo he pensado ya. ¡Oh, no le perdono, no! En cuanto sane Lulú le daré la licencia.

—¿Y bien? ¿Hoy?

—¡Nada! ¡Nada! ¡Nada! Puede irse, señor Grosso!

—Un servidor de Vd., doña Mariana!

Cumplidísimo, el señor Grosso, se va humillado. Pero con la cara nublada, maldiciendo su corazón, todos los perros y todos las sirvientes de la tierra.

FAVINO DE SALVATONIA.

EL MILITARISMO

Juan, era un buen muchacho. Trabajaba de carpintero. Sus padres le querían con locura.

Juan trabajaba y todo lo que ganaba lo llevaba a sus progenitores, y eso lo hacía feliz.

La madre hacía un año que estaba en cama, enferma.

El padre era un jornalero que apenas ganaba para el sustento de cada día. Si no hubiera sido por Juan, mucha hambre hubieran padecido. Un buen día, Juan, que ya contaba con veinte años de edad, transitaba por la calle meditabundo, cuando de pronto le hizo parar un cartel fijado en la pared. ¿Y qué era eso?... ¡Era el llamamiento al servicio militar que hacía el gobierno!

—¿Qué hacer?—decía Juan.—Tendré que dejar mis queridos y ancianos padres que se mueran de dolor y de hambre? ¡No! ¡Ah!, pero la ley me obliga y tendré que huir lejos, lejos de esta tierra, si no me amoldo a vestir la librea del soldado!...

***

Llegó el momento de presentarse Juan, y besando a sus queridos padres, partió a incorporarse a las filas.

Juan escribía siempre a sus padres, manifestándoles lo que se aprende en el cuartel; a robar, beber, jugar y hasta a ser pederasta. Cuando tenía licencia, lo primero que hacía era ir a verlos. Ellos, le decían: «Valor hijo mío; no te corrompas, mantente firme, no des ningún paso hacia atrás. Mantente como un hombre.

¡Pero, los compañeros! ¡los compañeros!

Sus compañeros de cuartel lo llamaban para jugar a las cartas y tomar «algo» en la cantina, y él, acordándose de los sanos consejos de sus padres, se rehusaba.

—Vení, zonzo,—le decían—ni parecés hombre... V
tomaremos algo...

Juan accedió y fué.
bebía alcohol y se juga
los juegos. En aquel ambiente se per
día todo el cariño profesado a los seres más queridos, como lo hizo Juan, que ya ni escribía a sus padres, y ni se acordaba si existían.

Un buen día, estando de guardia en una fábrica de la localidad donde trabajaba su padre, cuyo personal habíase declarado en huelga, un núcleo de obreros asalta la fábrica y rompieron todo lo que encontraron a su paso. El capitán ordenó hacer fuego contra ese núcleo de obreros entre los cuales se hallaba el padre de Juan. Los soldados se alistaron e hicieron fuego. El padre de Juan, que había reconocido a su hijo, le gritaba: «¡Hijo mío, no mates a tu padre!» Pero en ese instante una bala le atravesó el corazón y cayó al suelo. Juan al reconocer a su padre, se echó encima del cadáver, llorando amargamente.

—¿Para qué habré ido al cuartel?—decía.—¿Para qué? ¡He asesinado mi padre que, junto con otros, pedían un trozo más de pan!

¡Pobre madre mía, cuando sepa que el asesino es su hijo! Igual hacía otro soldado con un hermano.

¡Ah!, pero la ley, ¡la ley! había sido cumplida!...

ASTESIANO.

LOS ACONTECIMIENTOS DE RUSIA

TRIUNFO DE LOS ANARQUISTAS

No nos equivocamos en nuestro número pasado cuando afirmamos que la contra-revolución conservadora, más que perjudicar, sería causa de una mayor reacción y afianzamiento del elemento revolucionario en los destinos del pueblo Ruso.

Hoy ya no hay lugar a duda. La misma prensa burguesa, con todo el dolor imaginable, nos lo aseguró: que los [illegible] triunfo [illegible] con [illegible]

Y no será, como muchos suponen, transitoria este triunfo anarquista por cuanto, si en estos momentos más algido, en un período aún anormal, los reaccionarios no fueron capaces de imponerse, de reabilitarse, menos posible les será cada día que pasa y que los revolucionarios irán teniendo tiempo de reorganizar sobre bases equitativas y sólidas las nuevas formas de producción y de consumo que, en estos momentos, es la base vital para que una masa popular como es la de Rusia y la de todos los países, quede satisfecha y se de cuenta acabada: que es mejor trabajar para sí que entregar el producto de su trabajo a un tercero.

Y partiendo de esa base—la independencia económica—paulatinamente se irá llegando a la independencia moral cúspide del ideal soñado por los precursores de la anarquía.

Naturalmente que todo esto, lo que está pasando en Rusia, parece un cuento de adas, algo inverosimil para todos aquellos que siempre han tenido nuestro ideal como algo muy bonito pero también muy quimérico; y también por aquellos, que apesar de estar de acuerdo y de propagar la anarquía, lo hacen como diletantismo, como algo que está de moda y que por lo tanto, algo que está muy lejano...

Sin embargo, la realidad nos llama al orden; los acontecimientos inesperados, pero producidos e innegables, nos dicen que hemos vivido engañados y que tenemos que empezar a tener fé, confianza en la realización inmediata del principio de nuestros sueños.

Los sucesos de Rusia nos llaman al orden y nos hablan de la imperiosa necesidad que tenemos, las minorías de los demás países, en empezar a preocuparnos seriamente, en capacitarnos, lo más posible, en empezar a cambiar opiniones de cómo, siendo minoría, debemos de obrar para imponernos a la otra minoría que nos explota y oprime, y capacitarnos para sabernos desenvolver en el período de una reorganización social.

Se impone, sin descuidar el ir haciendo un mayor número de adeptos, que las minorias mejoremos en calidad, no solo intelectual, pero si también en carácter. en valor, en despego a la vida misma si se quiere llegar a hacer efectivo nuestro deseo

Manos a la obra pués. Apresurémonos, pero sin atropellarnos que el triunfo será nuestro como lo a sido de los compañeros rusos.

—

Como es posible que más de uno de nuestros lectores habrán leído los telégrafos publicado, dando noticia de los sucesos de Rusia, transcribimos algunos en los que dejan bién sentado el predominio que han adquirido el elemento avanzado sobre los conservadores y los mismos socialistas a los Kerensky.

Un telégrama, refiriéndose a un congreso que los revolucionarios realizarán, dice lo siguiente:

«Se teme que esta conferencia intente perpetuarse como un congreso «inconstitucional».

La participación de los maximalistas en una conferencia de esta índole era «imposible» antes de sofocada la re vuelta del general Kornilóff».

¿Se dan cuenta nuestros lectores? antes, los avanzados, los anarquistas, no tenian participación, hoy si, tienen fuerza, predominan.

Copiemos otro telégrama en que pone de manifiesto que Kerensky, el del «puño de hierro», (?) ha faacasado en su gobierno provisorio, apesar de los buenos deceos de burgueses, gobernantes y países aliados en que fuera lo contrario. Dice así:

«Su valor y su idealismo son indudables; pero su sometimiento a los maximalistas, que en cualquier momento pueden salir armados y hacer alguna demostración en favor de la paz, perjudica el desarrollo de la guerra, y le imposibilita para emplear una mano de hierro en el ejercito, en donde la pena de muerte ha sido de nuevo entregada a árbitro de los comités de soldados, lo cual significa su abolición».—William G. Shepherd, corresponsal.—(«La Nación» 21 Setiembre)

¿Verdad que esto es concluyente?

Y no creemos en la necesidad de seguir copiando más telégramas por cuanto, lo poco transcrito, deja bien evidenciado no solo el fracaso de los reaccionarios, sino también del gobierno provisorio que es formado en su mayoría por socialistas «domesticados».

Amás suponemos que nuestros lectores habrán leído las noticias en que los maximalistas y comites de obreros y soldados habían aprobado la abolición de la propiedad privada y haciéndose cargo de la reorganización de la industria como así mismo la actitud de los soldados que diezmaron a sus oficiales y gefes.

¡Esto se acaba, no hay duda!

LOS GRANDES ZORCA POLICIAL

(Véase el número anterior)

MENES TRASCIENDEN AL EXTRANJERO

Bonafoux habla de sus hazañas

En el número anterior nos hacíamos eco de la denuncia contra un nuevo acto de salvajismo cometido por los sabuesos que obedecen al popular verdugo, que ha establecido su guarida en los calabozos de la policía de investigaciones.

El obrero Valentín López que es el nombre de la víctima martirizada, tuvo la ingenua ocurrencia de ir a quejarse ante el cónsul español, sin apercibirse que esos representantes diplomáticos son unos zánganos vulgares, que solo sirven para sacarles los reales a los buenos compatriotas que van a solicitar sus servicios y convocar al servicio militar a los pobres incautos que todavía creen en la *madre patria*.

Y el cónsul español, después de reconvenirle por haber hecho público el hecho, le dijo que tuviera confianza en la imparcialidad del juez que levantaba el sumario.

Como era natural que sucediera, el sumario terminó favorablemente para el criminal Varela, y el cínico cronista de un diario ha dicho que ese honrado comisario, que ha sido difamado, debía entablar acusación contra el denunciante.

No sabemos quien es más infame, si el asesino Varela o el descarado cronista que tal cosa afirma.

El citado obrero Valentín López fué revisado por el médico de la cárcel Correccional, quién elevó un informe comprobando que había reconocido graves lesiones en el vientre y perturbaciones en los riñones producidas por golpes externos.

Ahora, *después de dos meses* otros médicos, de quienes tenemos motivo a dudar, declaran que López—lo mismo como otra víctima que sufre en el hospital el efecto de los castigos inquisitoriales— no se le reconocen señales evidentes de castigos externos.

De lo que resulta que los inseparables Bacigalupe y Varela, jefes de la cuadrilla de bandoleros que campea en la calle Sarandí, son unos infelices e inocentes angelitos.

Sigan su obra inquisitorial los elementos que han resucitado los procedimientos mazorqueros, que ya recibirán el premio de sus crímenes.

En campaña contra los nuevos procedimientos policiales que hasta el gran escritor, de renombre mundial Luis Bonafoux se ha ocupado del asunto, habiendo publicado en España un vibrante artículo, del que entresacamos estos expresivos párrafos:

«Recientemente han sido torturados en Montevideo los españoles siguientes. (Copio):

A. R. P. Magaño, cuatro días sin comer ni beber, con acompañamiento de palos, etc.

A M. Masagué, tres días sin comer ni beber, palos, puntapies y puñetazos, y como pretendiera defenderse le acusaron de desacato a la autoridad, dándole un año de pena.

A. J. Fernández, le aplicaron un hierro caliente en el muslo de la pierna derecha, le dieron palos y puñetazos hasta cansarse, y tres días sin comer ni beber.

A R. Zugana y A. Franchet, cuatro días sin comer ni beber, con aditamiento de patadas, palos y puñetizos en la cara hasta ensangrentarlos y dejarlos desmayados.

Y esto no es de ahora! D. Salvador Mendieta, hablando de las penitenciaría de ciertas repúblicas hizpano americanas, refiere que se usa en ellas el apaleo con varas e instrumentos de diverses clases, la colgadura de los dedos pulgares, el cepo de gato y de campaña, la axficia producida por humo de chile (aji) quemado, las lavativas de agua con sal o chile, la colgadura de los testiculos, el aplastamiento de éstos entre dos piedras, el desuello de la planta de los pies, obligando a marchar a la víctima sobre arena gruesa, hacer que la víctima cave su propia sepultura y fusilarla luego o enterrarla viva hasta el cuello, apisonando la tierra..

¿Entre las víctimas de tan abominables torturas suele haber españoles?

Sí, señor.

Y cuando peligran sus vidas o sus haciendas, ¿qué hacen por ellos nuestros representantes, con el carácter allí de ministros o encargados de negocios.

Por lo general, hacen el caldo gordo. Sumisos, como esclavos blancos, al presidente de la república, no dan voz más alta que otra por defender a un español malquisto del gobierno o perseguido por él. Van de uniforme y de rodillas al palacio presidencial; buscan y cultivan relaciones de toda índole, toman parte en giras campestres, pasean por los alrededores de la ciudad, se dan tono en las calles de ésta, o luego, en la hamaca, se rascan en la barriga.»

Con los nueve puntos

Nuestro plan de combate

Debido al satisfactorio resultado artístico, moral y económico de la velada realizada a beneficio de este periódico, en el Centro Internacional, con la cooperación del cuadro dramático «El Internacional», los juveniles entusiasmos de los componentes de la filodramática y secundados por otras agrupaciones y Centros de E. Sociales, hemos formulado un brioso plan ofensivo que dará, como resultado innegable, un mayor afianzamiento económico para la vida de nuestro paladín LA BATALLA.

Ahí va nuestro plan de combate:

Para el 9 de Octubre se realizará en el Biógrafo «Belveder» una velada y conferencia—con el programa que va en otro lugar,—patrocinada por el Centro de E. S. de Paso del Molino y la cooperación del cuadro «El Internacional», a beneficio del centro patrocinante y de nuestro periódico.

La segunda velada se realizará en la Villa del Cerrro el 21 de Octubre y patrocinada por la novel agrupación «El Sembrador» y siempre con la cooperación de «El Internacional», destinándose el producto de dicha velada a este periódico y a la agrupación mencionada, la cual destinará dicho beneficio a una edición de folletos para ser distribuídos gratuitamente. El programa que regirá en dicha velada será el siguiente: «Juventud», «Nicolás» y «Las Viboras, que tanta aceptación tuvo en el Centro Internacional la noche de su estreno.

La tercera velada—y esta va a ser gorda—la realizaremos en el Teatro Stella D'Italia el 11 de Noviembre en conmemoración de los mártires de Chicago y a total beneficio de LA BATALLA.

Como en las anteriores, el cuadro «El Internacional» prestará su concurso.

Y como si todo esto fuera poco, empezamos a hacer los preparativos necesarios para que el primer domingo de Diciembre, demos el primer Pic-nic de la serie.

El próximo número más detalles.

Cobardía

Una cobardía grosera y torpe impera en una buena cantidad de los hombres. Estos se quejan con quejidos plañideros de mujerzuela tímida, con lamentos dolorides de enfermos que han perdido toda esperanza.

Se quejan, pero ningún gesto altivo de dignidad y hombría, que denote el descontento.

Y sin embargo, como una sangrienta ironía, el actual orden de cosas perdura; el mal roe nuestras entrañas, la espada de Damocles pende sobre nuestras cabezas, alerta siempre para aniquilarnos...

El mal, y el hambre perdura, porque la masa, los sin cerebro, a todo se amoldan, todo lo aguantan.

Hay, es cierto, en todas las naciones, un núcleo —cada vez mayor—de hombres valerosos, decididos, sembradores de ideal, del hermoso y bello ideal de fraternidad humana, cuya realización solo depende de la voluntad de las minorías conscientes y audaces, de esa minoría que al través de la historia de los pueblos ha sido la unica propulsora del progreso en todas sus manifestaciones.

En todas las grandes poblaciones hay un inmenso rebaño que sigue a los charlatanes políticos y religiosos, y apesar de los años y de los ejemplos de inmoralidad y de rapiña que estos falsos apóstoles dan todos los días, los carneros y cobardes, siguen detrás del esquilón que les dice:

Tu reino no es de este mundo, o del cabestro, que les grita: *Votadme amí, que yo traeré leyes protectoras, votadme que yo traeré la felicidad...*

En todas partes, y en cualquier país que sea, puesto que la forma de gobierno, siempre que sea dentro del orden burgués, no impide el pauperismo, la explotación ni la miseria, se ve pulular por calles y plazas, al rebaño de hambrientos, demacrados, con la muerte en el semblante, sin que su cobardía les consienta que el menor átomo de luz emancipadora, penetre en su cerebro y puedan darse cuenta de que tienen derecho a la vida, de que todo les pertenece, de que todo cuanto ven es producido por ellos, y por lo tanto, tienen derecho a tomar lo que necesitan para satisfacer sus necesidades.

Pero no piensan, son cobardes mental y moralmente; es el producto morboso de las multitudes inconscientes, fanáticas y patrioteras.

La inmensa mayoría de cobardes, de dormidos, de ovejas sobre nosotros, sobre los hombres que piensan, con un valor temerario... cuando tratamos de dar luz a sus cerebros, para que vean la realidad de sus propias vidas miserables; cuando pretendemos despertar sus energías para la acción fecunda y rebelde, y le mostramos el bello sol de un nuevo porvenir, de una sociedad perfecta, sin amos, sin ídolos, sin leyes, regida por el amor universal, por la paz y la armonía, en consonancia con las leyes de la Naturaleza.

Uno de estos hechos vergonzosos, que nos repugna sólo el mencionarlo, pasó el 13 del corriente (1), por la noche, en la Plaza Independencia. Había una conferencia anarquista contra los procederes sanguinarios de los lebreles de investigaciones. Pero violando descaradamente lo que tanto fingen acatar: la ley, se autorizó en la misma Plaza, por la Jefatura, una manifestación aliadófila. Cuando nablaban los compañeros, una multitud fanática, al grito de viva Francia y otros gritos desaforados, propio de energúmenos, quisieron atropellar e interrumpir la conferencia. La perrada, interesada en que el acto anarquista se malograra, azuzaba a la masa borracha de patriotismo. Perros y patrioteros fueron cobardes, pues no impidieron, a pesar de sus gritos, que los compañeros apostrofaran su torpe actitud, a la patria, a la policía, y a todos los prejuicios y toda la roña moral de la turba que tan vilmente pretendía coartar la libertad de pensamiento.

Terminó el acto vivando a la anarquía y dando abajos a la guerra.

Lo repetimos: las multitudes que no piensan, que solo se mueven a impulsos del caudillismo, son cobardes, solo obran amparados en la impunidad. Y son cobardes, precisamente porque no piensan, porque carecen de ideales que sirvan como motor impulsor de grandes y nobles acciones.

Y los que no piensan, sólo sirven para ser arrastrados, para carne de cañón.

Afortuuadamente, una parte numerosa del pueblo, piensa, va adquiriendo personalidad, y esto nos presagia un porvenir más equitativo y humano.

ACRACIO.

(1) Este artículo debió de ser publicado el número pasado, no haciéndose por exceso de material.—N. de R.

Velada y Conferencia

EN EL BIOGRAFO «BELVEDER»
Cuchilla de Juan Fernández

El 9 de Octubre a las 8 1/2 p. m.

Patrocinada por el Centro de Estudios Sociales de Paso del Molino y con el concurso del cuadro filodramático EL INTERNACIONAL : : : : :

PROGRAMA

1.o HILOS DEL PUEBLO.
2.o NICOLAS, comedia en 1 acto.
3.o INSURREXIT, recitado por la niña Gavaguin.
4.o CONFERENCIA por un compañero.
5.o LAS VIBORAS, del compañero R. González Pacheco.

FRENTE A LA GUERRA, LA REVOLUCION

PUEBLO:

Una recua de vividores y falsarios, invocando con cinismo inaudito, la representación de nuestra personería, pretenden encender en el solar uruguayo el fuego de la guerra.

En el país y en el extranjero, desvergonzados políticos de todos los coloridos, se han abrogado falsamente la atribución de ostentar nuestro nombre, haciéndonos aparecer como inspiradores de la guerra en la América del Sud.

Saquémosle la careta a los pillos y demostremos ante la faz del mundo que el verdadero pueblo uruguayo, el que ha de pagar su tributo de sangre en los campos de batalla, odia la guerra en absoluto y que los que agitan el ambiente con sus prédicas febriles, son el inmenso ejército de burócratas y capitalistas que sobre el humo de la pólvora homicida y de los campos sangrientos, quieren afirmar sus posiciones y multiplicar sus capitales.

Levemos el alerta a todas partes, despertemos las conciencias dormidas, hagamos sonar en las puertas el aldabonazo de peligro y salgamos a la calle en convulsión arrolladora, al alarido de ¡guerra! ¡guerra! nuestro nombre, haciéndonos aparecer como inspiradores de la guerra en la América del Sud.

Saquémosle la careta a los pillos y demostremos ante la faz del mundo que el verdadero pueblo uruguayo, el que ha de pagar su tributo de sangre en los campos de batalla, odia la guerra en absoluto y que los que agitan el ambiente con sus prédicas febriles, son el inmenso ejército de burócratas y capitalistas que sobre el humo de la pólvora homicida y de los campos sangrientos, quieren afirmar sus posiciones y multiplicar sus capitales.

Levemos el alerta a todas partes, despertemos las conciencias dormidas, hagamos sonar en las puertas el aldabonazo de peligro y salgamos a la calle en convulsión arrolladora, al alarido de ¡guerra! ¡guerra! América, que somos hombres y no indios, y que nuestra sangre no será pasto de sacrificio en la matanza de unos pueblos contra otros.

Demostremos públicamente en manifestaciones rotundas que, si hemos de inmolar nuestras vidas, lo haremos dentro de nuestras propias fronteras y por la defensa de nuestra soberana libertad contra la tiranía de todos los gobiernos.

El «Comité Popular contra la Guerra», constituído en Montevideo, invita al pueblo a los mitins que se realizarán por todos los barrios de la Capital, preparatorios de una gran demostración popular contra la guerra, que se realizará EL 13 DE OCTUBRE.

Balance de la velada a beneficio de LA BATALLA, celebrada el 15 del corriente en el C. Internacional.

ENTRADAS

147 entradas de hombre a 0.20	$ 29.70
76 id id mujer a 0.15	» 11.40
Total de entradas.	$ 41.10

SALIDAS

Alquiler del salón	$ 6.00
Peluquería	» 2.00
Sastrería	» 2.00
Programas, papel sellado, tranvía y gastos varios	» 2.24
Total de salidas.	$ 12.24

RESUMEN

Entradas.	$ 41.10
Salidas.	» 12.24
Beneficio	» 28.86

Vida anarquista

VELADA EN EL CERRO.—Patrocinada por la agrupación «El Sembrador» y con la coopcración del cuadro «El Internacional», se realizará en la Villa del Cerro, el 20 de Octubre, una velada a beneficio de LA BATALLA y de la agrupación «El Sembrador». Se representarán: «Juventud», «Nicolás» y «Las Viboras», de R. González Pacheco.

A LAS AGRUPACIONES Y CENTROS DE E. S.—Las agrupaciones y centros de estudios que quieran comunicarnos sus resoluciones o iniciativas para ser publicadas, les participamos que pueden hacerlo hasta la víspera de la aparición del periódico.

CONTRA LA GUERRA.—El Centro de E. S. de Paso del Molino, tiene organizado para el viernes 5, a las 21, en su local Fraternidad 192, un gran mitin de protesta contra la guerra y de solidaridad con los trabajadores argentinos, que tan valientemente sostienen la más revolucionaria de las huelgas contra el capitalismo argentino.

Quedan, pues, invitados los trabajadores en general, para patentizar con nuestra presencia la simpatía hacia el proletariado argentino y la adversión hacia la guerra que pretenden lanzarnos los gobernantes serviles que lucran a expensas del país.

Hablarán varios compañeros.

Movimiento Obrero

CONGRESO SUD AMERICANO DE LOS OBREROS DE FRIGORIFICOS

La sociedad Oficios Varios de la Villa del Cerro» resolvió en su última asamblea apoyar la iniciativa de la Federación O. R. Uruguaya de organizar un congreso sud-americano de los obreros que trabajan en los frigoríficos.

Esta idea ya cuenta con el apoyo de algunos frigoríficos de la Argentina y ya se pasó circular a los obreros del Brasil y otros puntos.

Toda iniciativa que tienda a aunar las fuerzas obreras es digno de todo aplauso y sobre todo cuando ese pacto de solidaridad atraviesa las fronteras formando un solo haz con los obreros de diferentes países y rompiendo por consiguiente con ese falso concepto de patriotismo que hoy es causa de una masacre horrenda en el viejo mundo.

Sin embargo, los pactos de solidaridad resultan inoperantes y hasta peligrosos, si no se preocupan por formar una conciencia sindicalista en el gremio de cada país y no estar esperanzado en la ayuda de los demás para asegurar el triunfo.

Partiendo de lo simple a lo compuesto, llegaremos, sin duda alguna, a la realización de nuestras aspiraciones.

A LAS SOCIEDADES GREMIALES

Se participa a las sociedades obreras que tengan que enviar algunas notas sobre asambleas, resoluciones, etc., que pueden hacerlo hasta la víspera de la aparición del periódico.

UNION OBRERA EN MIMBRE Y EN AMARILLO

Bajo este título se ha formado recientemente en la capital, la sociedad de resistencia de los obreros de este ramo, que hasta ahora estaban completamente disgregados para bien de capitalistas y gobernantes. Los organizadores tienen el propósito de luchar con todas las fuerzas y medios a su alcance para conseguir que la situación del gremio sea más llevadera.

Marzoqueros en acción

Ya en máquina el periódico nos comunican que la policía, urdiendo un infame complot, asaltó a balasos el local del Centro Internacional, momentos antes de la hora en que se debía celebrar una asamblea de delegados de instituciones obreras y anarquistas. El local se halla clausurado.

La citada reunión se quiso realizar en el local de los zapateros y también la policía se opuso violentamente.

La colectividad anarquista está citada para una reunión a realizarse el lunes, en Médanos 1494.

¡Alerta, revolucionarios, que la "mazorca" está en acción!

Efemérides

3.a decena de Setiembre

21 de 1907.—Abolición de la pena de muerte en el Uruguay.

26 de 1901—El tribunal de Búffalo, N. América, condena a muerte al anarquista Czolgosz.

29 de 1879—Son expulsados de la *libre* Suiza los anarquistas Malatesta y Kropotkine.

La Huelga General Revolucionaria

Declarada en la Argentina

Noticias de última hora nos hacen saber que la gravedad del movimiento huelguista ha tomado proporciones tales que el gobierno amenaza encerrar a todos los propagandistas en la cárcel para sofocar la gran huelga general revolucionaria declarada por la Federación O. Regional Argentina.

Todas las empresas de tranvías, obreros del puerto, los obreros panaderos, chauffeurs y demás gremios de todades han abandonado el trabajo. La paralización es general.

Ya se han produeido choques sangrientos y se cree que el gobierno declare el estado de sitio.

Balance del N.° 43 de 'La Batalla'

ENTRADAS

Recibos cobrados.	$ 3.70
Beneficio de la velada celebrada el 15 del corriente	» 28.86
Donaciones: Martín Diaz, $ 2.00; Blanco, 0.50; Angel Monti, B. Aires, 0.60. Total	» 3.10
Venta: Goñi, del núm. 42, $ 0.65; R. D'Andrea, 0.25; Administración, 0.15. Total.	» 1.03
Total entradas	$ 36.69

SALIDAS

Déficit del núm. 43	$ 20.84
Impresión del núm. 42.	» 22.00
Porte pago, franqueo y gastos varios.	» 1.18
Total	$ 44.02

RESUMEN

Entradas	$ 36.69
Salidas	» 44.02
Déficit	$ 7.33